

AQVILA LEGIONIS

Cuadernos de Estudios sobre el Ejército Romano



Esta imagen
tiene Copyright

10
2008

AQVILA LEGIONIS

Cuadernos de Estudios sobre el Ejército Romano



CONSEJO DE REDACCIÓN - EDITORIAL COMMITTEE - CONSEIL DE LECTURE

En orden alfabético - In alphabetical order - Par ordre alphabétique

Prof. Dr. Gonzalo BRAVO (Universidad Complutense de Madrid) — Prof. Dr. Antonio CABALLOS (Universidad de Sevilla) — Prof. Dr. José Joaquín CAEROLS PÉREZ (Universidad Complutense de Madrid) — Prof. Dr. José d'ENCARNAÇÃO (Universidade de Coimbra) — Prof. Dr. Joaquín GÓMEZ-PANTOJA (Universidad de Alcalá) — Prof. Dr. Cristóbal GONZÁLEZ ROMÁN (Universidad de Granada) — Prof. Dr. Enrique GOZALBES CRAVIOTO (Universidad de Castilla-La Mancha; Cuenca) — Prof^a. Dr^a. Christine HAMDOUNE (Université de Montpellier) — Prof. Dr. Yann LE BOHEC (Paris, Sorbonne IV) — Prof. Dr. Patrick LE ROUX (Université Paris XIII) — Prof. Dr. Jerzy LINDERSKI (Dept. of Classics, University of North Carolina, Chapel Hill) — Prof. Dr. Julio MANGAS (Universidad Complutense de Madrid) — Prof. Dr. Ángel MORILLO (Universidad Complutense de Madrid) — Prof. Cecilia RICCI (Università degli Studi del Molise) — Prof. Dr. José Manuel ROLDÁN (Universidad Complutense de Madrid) — Prof. Dr. Narciso SANTOS YANGUAS (Universidad de Oviedo)

CONSULTORES DE ARQUEOLOGÍA MILITAR:

Prof. Dr. Cesáreo PÉREZ (Universidad SEK, Segovia) — Prof. Emilio ILLARREGUI (Universidad SEK, Segovia)

CONSULTOR DE ARMAMENTO:

Prof. Dr. Fernando QUESADA (Universidad Autónoma de Madrid)

CONSULTOR DE ARTE MILITAR ANTIGUO:

Prof. Dr. J. Jacobo STORCH (Universidad Complutense de Madrid)

DIRIGE: Prof. Dr. Sabino PEREA YÉBENES (Universidad de Murcia)



SIGNIFER
Libros

© SIGNIFER LIBROS
Apdo. 52005 - MADRID (ESPAÑA - SPAIN)
ISSN: 1578-1518
Dep.Legal: BA-360-01 (nºs 1-6) / S-1646-06 (nºs 7 ss.)

Correo: sperea@um.es
<http://signiferlibros.com>

Madrid (España - Spain)

AQVILA LEGIONIS

10

2008

ARTÍCULOS :

- Ouiza AÏT AMARA : Les Numides et les Maures possédaient-ils
une flotte de guerre ? 7-21
- Giorgio CRIMI : Iscrizioni inedite (o quasi) di pretoriani da Roma 23-38
- Gonzalo G. QUEIPO : Aproximación al vocabulario militar de Flavio
Josefo, δεκαδάρχης y ταξιάρχος en el *Bellum Iudaicum* 39-57
- Javier del HOYO: «Como el gato y el ratón». Broma en un epígrafe militar
de *Vindobona* 59-64
- Sabino PEREA YÉBENES : Compra de un caballo (*PSI VI, 729*).
El caballo militar, mucho más que un animal 65-80

DISCUSIONES:

- Julio RODRÍGUEZ GONZÁLEZ : Dos libros nuevos sobre legiones romanas .. 81-91

HISTORIOGRAFÍA :

- Alfred von DOMASZEWSKI : Die *Principia* des römischen Lagers 93-115

CRÍTICA DE LIBROS - REVIEWS :

- WEBSTER, Graham: *BOUDICA, LA REINA GUERRERA. LA REVUELTA
BRITANA CONTRA ROMA EN EL SIGLO I*. Barcelona 2007.
(Julio RODRÍGUEZ GONZÁLEZ) 117-118
- ECK, Werner: *ROM HERAUSFORDERN: BAR KOCHBA IM KAMPF GEGEN
DAS IMPERIUM ROMANUM. DAS BILD DES BAR KOCHBA-AUFSTANDES IM SPIEGEL
DER NEUEN EPIGRAPHISCHEN ÜBERLIEFERUNG*. Roma 2007.
(Alejandro QUEVEDO) 118-121
- QUESADA SANZ, Fernando: *ESTANDARTES MILITARES EN EL MUNDO ANTIGUO*.
Madrid 2007. (Adolfo DOMÍNGUEZ MONEDERO) 122

QUESADA SANZ, Fernando: <i>ARMAS DE GRECIA Y ROMA. FORJARON LA HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA</i> . Ilustraciones de Carlos Fernández del Castillo. Madrid 2008. (Sabino PEREA YÉBENES)	123-126
DAVIES, Gwyn: <i>ROMAN SIEGE WORKS</i> . Stroud, Gloucestershire 2006. (David SORIA MOLINA)	127-133
RAVEGNANI, Giorgio: <i>SOLDADOS DE BIZANCIO EN TIEMPOS DE JUSTINIANO</i> . Madrid 2007. (Raúl SÁNCHEZ LUCAS)	133-135
<u>INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA</u>	136-145

Aproximación al vocabulario militar de Flavio Josefo, *δεκαδάρχης* y *ταξιάρχος* en el *Bellum Iudaicum*

Gonzalo G. QUEIPO

Doctorando Universidad de Salamanca

RESUMEN: Josefo confiere nuevos significados a términos militares griegos clásicos para adaptarlos al ejército romano. Palabras como *σπειρα* (*cohors* auxiliar) y *τάξις* (*cohors* legionaria) son utilizadas por los escritores en el s. II con el significado que les da Josefo.

SUMMARY: Josephus issues new meanings to classic Greek military terms in order to fit them to the roman army. Words like *σπειρα* (auxiliary *cohors*) and *τάξις* (legionary *cohors*) are used by the writers in the second century with the meaning issued by Josephus.

[Fecha de entrega del original: 21 marzo 2008]

1) El principal problema a solventar en la exégesis de un texto antiguo radica en las propias características del mismo. El lenguaje, como forma de expresión de una cultura determinada, refleja realidades propias de una sociedad. De tal forma, que aun compartiendo un mismo idioma, los giros lingüísticos particulares y las diferentes connotaciones semánticas que adquiere un mismo vocablo según el contexto cultural nos obligan a preguntarnos no sólo quién escribe, sino también para quién, sobre qué y con qué finalidad¹. En nuestro caso nos enfrentamos al historiador judío del s. I Flavio Josefo.

Josefo se nos presenta como un hombre de acción, un combatiente participe en la revuelta judía, convertido en estadista y escritor al servicio de los mismos emperadores, Vespasiano y Tito, contra los que había llegado a luchar². Así pues encontramos a un individuo que emplea tanto su experiencia propia como su acceso a documentos, más o menos oficiales, de origen romano (los *commentarii* de Vespasiano y Tito) para redactar la obra que nos concierne. Dicho trabajo, la *Historia de la guerra de los judíos*, contó con una primera edición en arameo destinada a los pueblos del oriente imperial, a los nativos de Persia, Babilonia y Arabia, a los judíos dispersos por Mesopotamia y a los habitantes del reino de Adiabene; mientras que el

¹ Sobre la problemática del lenguaje en los textos antiguos véase PLÁCIDO, 1995, pp. 13-20 y 33-34.

² Sobre la vida y la obra de Josefo *vid.* los trabajos clásicos de LAQUEUR, 1970, y THACKERAY, 1967.

texto definitivo en griego, el cual contó con la aprobación imperial, estaba dirigido a los habitantes del Imperio Romano, esto es, al mundo greco-romano clásico³. Es esta segunda versión, la griega, la que nos atañe. El objetivo de la obra de Josefo parece ser que fue la de mostrar a los judíos la pauta a seguir en las relaciones con Roma, la sumisión a ella, por lo que constituiría una apología del poder imperial romano.

En el presente trabajo vamos a intentar aproximarnos a la comprensión del lenguaje de carácter militar, en especial en referencia al ejército romano, empleado por el historiador judío Flavio Josefo en su *Bellum Iudaicum* y, concretamente, intentaremos descriptar la realidad que se esconde bajo los términos *δεκαδάρχης* y *ταξιάρχος*. Para ello analizaremos los vocablos en su contexto textual por un lado y por otro en la amplia coyuntura espacio-temporal y social de la lengua griega.

El *Bellum Iudaicum* es una obra literaria, y no técnica o “científica”, por lo que podría presentar cierta laxitud e inconsistencia en el empleo de voces militares⁴, ya que, en algunos párrafos, se prima la redacción sobre la correcta denominación de las unidades. Éste es el primer problema que nos plantea el trabajo de Flavio Josefo. Sin embargo, la experiencia militar del autor y el empleo de los *commentarii* quedan reflejados en el texto mediante el uso de determinados vocablos alusivos a las organizaciones operativas de los romanos y a sus empleos militares, de tal modo que confieren cierta homogeneidad terminológica a la narración, aun cuando este proceder supone un detrimento de la estética literaria. Por lo tanto, según el contexto, un mismo vocablo puede adquirir un sentido exacto o “científico” o, por el contrario, carecer de toda carga semántica concreta, adquiriendo en este caso un valor general vago o simplemente comunicativo⁵.

Un segundo problema se nos plantea por la falta de correlación explícita entre el lenguaje griego empleado por Josefo y el vocabulario romano, proceder que contrasta con la intencionalidad presente en las *Historias* de Polibio⁶. Este hecho supone que tengamos que depender del análisis lingüístico contextual de la obra, así como de la información ofrecida por otros autores.

³ FELDMAN, 1984, pp. 838-839.

⁴ Al tratarse de una apología toda palabra y expresión responde a la intencionalidad del autor, esto es, están impregnadas de un tinte subjetivo. Tratar de establecer la objetividad (o “visión científica”) de un pasaje de la obra de Josefo sería una pérdida de tiempo. Cf. MOEHRING, 1984, pp. 868-869.

⁵ A este respecto podemos pensar en la exactitud del término capitán (oficial al mando de una compañía, escuadrón o batería) frente a la inexactitud de los vocablos oficial o jefe.

⁶ Polibio ofrece varias transcripciones en griego de voces romanas, cf. 6. 24. 5 (*κεντουρίωνες*); 6. 25. 2 (*δεκουρίωνες*); 11. 23. 1 (*κοόρτις*). En este sentido la obra de Polibio presenta un mayor carácter descriptivo que la del historiador judío, sin duda alguna porque el público greco-parlante de Flavio Josefo estaba más familiarizado con la organización militar romana de lo que lo estaba el lector heleno del s. II a.C.

2) En el presente apartado vamos a tratar de definir el empleo militar (o empleos) romano que Flavio Josefo denomina con la voz *δεκαδάρχης*, para ello comenzaremos, dada la escasa aparición de este término en la obra, por enumerar los casos.

a) *B. I.*, 2. 578: Josefo organiza sus fuerzas siguiendo el modelo romano, dividiendo la clase de tropa en diferentes empleos, colocando sobre los soldados *δεκαδάρχοι* y *ἑκατοντάρχοι* y sobre éstos *χιλιάρχοι*.

b) *B. I.*, 3. 144: Vespasiano envía a Jotapa a *Placidus* y al *δεκαδάρχης Aebutius* con 1.000 jinetes como avanzadilla del ejército.

c) *B. I.*, 3. 448: el *δεκαδάρχης Valerianus* es despachado con 50 jinetes.

d) *B. I.*, 4. 46: el *δεκαδάρχης Aebutius* muere tomando la ciudad de *Gamala*.

e) *B. I.*, 4. 442: Vespasiano distribuye guarniciones en Judea, ubicando *δεκαδάρχοι* en las aldeas y *ἑκατοντάρχοι* en las ciudades.

f) *B. I.*, 5. 503: durante el cerco del tercer nivel defensivo de Jerusalén cada soldado [romano] se afanaba en complacer a su *δεκαδάρχης*, el *δεκαδάρχης* al *ἑκατοντάρχης*, éste al *χιλιάρχος*, y el ejemplo de los *χιλιάρχοι* se extendía a los *ἡγεμονες*.

A pesar de la parquedad de menciones al *δεκαδάρχης* en el *Bellum Iudaicum*, podemos deducir que con esta denominación Flavio Josefo se refiere a dos empleos distintos, uno de infantería y otro de caballería.

En los casos b, c y d la relación entre el cargo de *δεκαδάρχης* y la caballería es evidente. A mediados del s. II, Arriano denominaba al capitán de un escuadrón de caballería (*turma*) *δεκαδάρχης*⁷, por lo que podemos inferir la sinonimia entre el vocablo griego *δεκαδάρχης* y el latino *decurio*⁸. Por tanto, en estos contextos alusivos a la caballería este vocablo designa en el *Bellum Iudaicum* al *decurio* u oficial al frente de un escuadrón (*turma*).

Si en cuanto a la relación con las tropas montadas no hay dificultad en explicar el significado del término que nos atañe, en otros contextos no sucede lo mismo, bien por la falta de alusión explícita o bien por hallarse vinculado a la infantería.

El caso f debemos comprenderlo en un contexto más amplio al expuesto. En el párrafo anterior, Flavio Josefo nos informa que, una vez distribuidas las tareas constructivas por Tito, no sólo las legiones (*τάγματα*)⁹

⁷ Arriano, *Tactica*, 42. 1.

⁸ Polib., 6. 25. 2, confirma la equivalencia de ambos vocablos, el griego y el latino, en lo referente a la caballería.

⁹ Flavio Josefo recurre constantemente a esta voz para referirse a las legiones. *Τάγμα* es un de los diversos vocablos que los escritores griegos empleaban para referirse a la legión romana, cf. IRMSCHER, 2000, p. 743.

sino también sus *τάξεις*¹⁰ competían entre sí por demostrar su valía¹¹. Por tanto nos encontramos ante un contexto legionario y, consecuentemente, con un predominio de la infantería. Podría pensarse, no obstante, que Josefo está aludiendo a la caballería, al igual que en los tres casos citados anteriormente (b-d), sin embargo debemos hacer dos objeciones al respecto.

Primero, la gradación presente en el texto demuestra que el *δεκαδάρχης* estaba subordinado, o como mínimo era un empleo inferior, al *ἑκατοντάρχης*. El estado de nuestros conocimientos indica que en las cohortes auxiliares los empleos de *decurio* y *centurio* gozaban de una misma posición en la jerarquía militar¹². M. A. Speidel presenta una amplia escala salarial en la que recoge los emolumentos de los decuriones y centuriones de las cohortes *equitatae*¹³. Si bien el *stipendium* del *decurio* es superior al del *centurio*, ambos presentan la misma proporción respecto al salario del respectivo soldado raso, que sería cinco veces superior. Por lo tanto, el mero hecho de la subordinación del *δεκαδάρχης* al *ἑκατοντάρχης* nos obliga a descartar la identificación de este vocablo con la voz latina *decurio*.

Segundo, no se ha constatado la existencia del empleo de *decurio* en las legiones altoimperiales¹⁴, y aun siendo este párrafo una prueba a favor de la existencia de decuriones legionarios éstos se hallarían bajo la autoridad de los centuriones, algo impensable si establecemos la analogía con la caballería de las cohortes.

El caso f, por tanto, debe ponerse en relación con un empleo de infantería, no con uno de caballería. A este respecto, encontramos una serie de referencias tardías al cargo de *δεκαδάρχης* entre la infantería de los siglos V-VII. Así, por ejemplo, en el *Orbikiou ton peri tò strateyma taxeōn* de época del emperador Anastasio se menciona al *δεκαδάρχος*¹⁵, y en el llamado *Stratēgikón* de Mauricio, escrito a finales del s. VI o principios del VII, aparece el *δεκάρχης* tanto como empleo de caballería como de infantería¹⁶. Sin embargo, como recalca A. Pertusi, es difícil creer que los tratados bizantinos de este periodo, o incluso posteriores, reflejaran fielmente la realidad, apreciándose en ellos una fuerte influencia de los tratados clásicos de táctica griega¹⁷. Ahora bien, este aserto debe ser matizado a la luz de la información ofrecida por dos tratadistas latinos, Vegecio y Modesto, de

¹⁰ *τάξεις* = cohortes legionarias, *vid. infra* nn. 47 y 55.

¹¹ Fl. Jos., *B. I.*, 5. 502.

¹² Cf. DOMASZEWSKI, 1908, pp. 56-57.

¹³ SPEIDEL, 1992, p. 106.

¹⁴ BREEZE, 1969, p. 54, n. 20; LE BOHEC, 2004, p. 66; en contra JUNKELMANN, 1986, p. 94; MENÉNDEZ ARGÚIN, 2004, p. 29; PEREA YÉBENES, 1999, p. 123, n. 307.

¹⁵ Cf. BURY, 1958 vol. 2, p. 76, n. 1; GARCÍA MORENO, 1974, pp. 70-71; MASPERO, 1912, p. 70, n. 3.

¹⁶ Cf. HALDON, 1999, p. 109.

¹⁷ PERTUSI, 1968, p. 657.

finales del s. IV o principios del s. V, así como de los datos extraídos del ordenamiento decimal de los visigodos.

Dos veces menciona Vegecio, a su vez copiado por Modesto, en su *Epitoma rei militaris* al *decanus* o *caput contubernii*¹⁸. Según H. Delbrück la referencia de Vegecio, que él acepta como válida, sería el único testimonio sobre el jefe de la tienda (escuadra)¹⁹; sin embargo la realización de esta afirmación tan tajante es un serio error por parte del estudioso alemán.

Para confirmar la existencia del jefe de escuadra en el ejército romano contamos no sólo con testimonios procedentes de las fuentes literarias (Modesto y Vegecio), sino también con aquellos que provienen del campo de la epigrafía. Escueta pero tremendamente significativa, la inscripción CON BRITTONIS grabada en una de las piedras de un molino de mano (*mola manualis*) no deja lugar a dudas en lo que respecta a su lectura: *con(tubernium)Brittonis*²⁰. La presencia de la inscripción debe ser interpretada como la individualización del objeto dentro de un conjunto de similares o iguales, medida únicamente necesaria cuando varios artefactos de este tipo se encontraban agrupados; y en este aspecto estriba la importancia del epígrafe citado.

Nuestro interés, por ahora, se centra no tanto en la causa sino en la forma de la individualización del artefacto mediante la alusión a un miembro integrante del *contubernium*. La nomenclatura antroponímica era habitual en el caso de la centuria, la cual era denominada conforme al nombre del centurión, generalmente en caso genitivo; pero en forma adjetival si el personaje había dejado de ejercer el mando y todavía no se había cubierto la vacante existente²¹. La alusión a las cohortes legionarias, por el contrario, se hacía de forma numérica²², un hecho sin duda debido a la falta en esta organización operativa de un comandante *de iure*. La identificación antroponímica del *contubernium*, análoga a la de la centuria, nos incita a pensar en la existencia de individuos que ejercían la comandancia *de iure* de los *contubernia*²³.

Aunque en un principio se consideró el ordenamiento decimal de los visigodos como una institución germánica, hoy en día está extendida la visión de que su origen radica en una asimilación de las prácticas imperiales como consecuencia del largo periodo de aculturación experimentado por este

¹⁸ Veg., *Epit.*, 2. 8; 2. 13 [= Mod., *Lib.*, 7. 3; 9. 2.].

¹⁹ DELBRÜCK, 1975, p. 432.

²⁰ *CIL* XIII 11954a.

²¹ LE BOHEC, 2004, pp. 16-17, con el ejemplo de *centuria Rufi* y *centuria rufiana*.

²² BREEZE-DOBSON, 1976, p. 150.

²³ En un mortero hallado en Usk (Gran Bretaña) aparece el epígrafe [Pe]lveis contubernio Messoris ([Pe]lvuis contubrnio mussoris; WRIGHT, TOMLIN, HASSALL, 1976, nº 66). El empleo de la denominación antroponímica del *contubernium* sería, por tanto, una práctica habitual en el ejército romano, como lo demuestran los *instrumenta*.

pueblo²⁴. La legislación toledana no sólo demuestra la existencia del *decanus* como empleo militar entre los visigodos, sino que, al igual que Flavio Josefo, establece su subordinación al *centenarius*²⁵, cargo equivalente al de *centurio*²⁶ tras las reformas de Diocleciano y Constantino.

Todos estos testimonios nos permiten inferir que el *δεκαδάρχης* del caso f es equivalente al *decanus* de Vegecio, es decir, el jefe del *contubernium* o escuadra romana. Su presencia tanto en los tratados bizantinos como en la legislación visigoda referente al ordenamiento militar demuestra la pervivencia de las estructuras romanas durante el periodo conocido como Antigüedad Tardía. El pasaje del *Bellum Iudaicum* del caso f no sólo viene a confirmar la existencia de un jefe de escuadra entre los romanos, suficientemente avalado por la epigrafía y otras fuentes literarias, sino que demuestra también cómo la exégesis de los textos griegos, especialmente los literarios, alusivos a los empleos e instituciones romanos debe ser extremadamente minuciosa.

En el caso a, Josefo describe la organización de sus fuerzas. Para poder comprender el sentido que adquiere el vocablo *δεκαδάρχης* en este párrafo debemos analizar la composición de su ejército. Flavio Josefo nos dice primero que contaba con más de 100.000 hombres²⁷, cifra que con posterioridad reduce a 60.000 infantes y 350 jinetes²⁸. Por la redacción podría pensarse en cualquiera de los dos empleos, el de infantería o el de caballería, sin embargo, la escasa representación que tenían las fuerzas montadas en el ejército de Flavio Josefo podría permitirnos creer que el historiador judío estaba obviando la organización de la caballería y que estaba refiriéndose únicamente a la infantería. De ser así, nos encontraríamos nuevamente con la gradación *δεκαδάρχης-εκατοντάρχης-χιλιάρχος* presente también en el caso f. Sin embargo, al igual que en el caso e, es imposible conocer a ciencia cierta cual de los dos sentidos tenía la voz *δεκαδάρχης*, pudiendo ser tanto el *decurio* como el *decanus*.

Concluiremos este apartado recordando que el vocablo *δεκαδάρχης* presenta en el *Bellum Iudaicum* de Flavio Josefo dos sentidos radicalmente opuestos. Por un lado alude al *decurio*, capitán de un escuadrón (*turma*) de caballería; mientras que por otro se refiere al *decanus*, jefe de una escuadra (*contubernium*) de infantería.

²⁴ Cf. PÉREZ SÁNCHEZ, 1984-85, pp. 249-269 (discusión sobre el origen del ordenamiento militar visigodo en pp. 263-265).

²⁵ *Lex Visigothorum*, 9. 2. 1; 9. 2. 5.

²⁶ Veg., *Epit.*, 2.8 [= *Mod.*, *Lib.*, 7. 2].

²⁷ Fl. Jos., *B. I.*, 2. 576.

²⁸ *Ibid.* 2. 583.

3) El empleo de la voz *ταξίαρχος* es mucho más prolífico en el *Bellum Iudaicum* que el del vocablo *δεκαδάρχης*, por lo que no expondremos las diferentes menciones como hemos hecho en el caso anterior. Además, resulta de vital importancia estudiar junto a este término otro de su misma familia léxica, *τάξις*.

En el ordenamiento falangístico helenístico el *ταξίαρχος*, sinónimo de *ἑκατοντάρχης*, era, como su propia etimología indica, el jefe de un *τάξις*, organización operativa militar compuesta por 8 *λόχοι*²⁹; y, puesto que cada *λόχος* podía contar con 8, 10, 12 ó 16 soldados³⁰, el volumen de esta unidad podía oscilar entre los 64 y los 128 integrantes. Estas características hacían de este vocablo el candidato perfecto para referirse al empleo romano de *centurio*. De hecho es la voz que emplean Plutarco³¹ y Polibio profusamente para referirse a los *centuriones* romanos, ofreciéndonos el segundo de los dos autores la equivalencia necesaria para justificar nuestra hipótesis³². También los citados tratados de táctica de época bizantina mencionan este empleo con las mismas características, nuevamente sin que sepamos si se trata de referencias a cargos contemporáneos o una copia de la nomenclatura clásica³³. En el *Bellum Iudaicum*, al contrario que en las obras de Plutarco y Polibio, el término *ἑκατοντάρχης* es el habitual para referirse a los *centuriones* romanos³⁴. Curiosamente, la única mención al *ἑκατοντάρχης* fuera de un contexto romano se produce en el parágrafo en el que Josefo describe la organización de sus tropas a la manera romana³⁵. Además de este vocablo, Flavio Josefo emplea un segundo término griego como sinónimo de *centurio*, *λόχαγος*, en un pasaje en el que claramente se diferencia del *ταξίαρχος*³⁶.

Tanto en el *Téchne taktiké* de Asclepiodoto, como en el anónimo *De re strategica* y la *Hermeneia*, el *λόχαγος* es el jefe de la unidad elemental (*λόχος*) del ordenamiento militar correspondiente (entre 8 y 16 hombres), mientras que en el *Orbikíou ton perì tò strateyma taxeōn*, aunque continúa al frente de unos pocos soldados (exactamente 25), existen unidades menores a la dirigida por este empleo, las cuales constituyen las organizaciones operativas elementales de ese determinado ordenamiento³⁷. En el *Bellum*

²⁹ Asclepiodoto, *Téchnē Taktiké*, 2. 8.

³⁰ *Ibid.*, 2. 1.

³¹ Cf. HARMAND, 1967, p. 334.

³² Polib., 6. 24. 5.

³³ *Vid. supra* nn. 15 y 16. *Ταξίαρχος* no aparece en el *Stratēgikón*, pero sí en el tratado anónimo *De re strategica* de época de Justiniano y en la *Hermeneia* del s. X.

³⁴ Cf. Fl. Jos., *B. I.*, 1. 149; 1. 351; 2. 63; 2. 298; 2. 319; 3. 87; 3. 124; 4. 37; 4. 442; 4. 636; 5. 503; 6. 81; 6. 262 y 7. 239.

³⁵ *Ibid.*, 2. 578.

³⁶ Los *λόχαγοι* y los *ταξίαρχοι* imparten justicia en el campamento romano (*Ibid.*, 3. 83). Sobre las atribuciones judiciales de los centuriones *vid.* CAMPBELL, 1984, pp. 431-435.

³⁷ Asclepiodoto, *Téchnē Taktiké*, 2. 1 y *supra* n. 15.

Iudaicum, sin embargo, las dimensiones del *λόχος* romano son mayores, superiores a 40 soldados, y la unidad se encuentra a las órdenes de un *centurio* o *ἑκατοντάρχης*³⁸, por lo que la identificación entre *ἑκατοντάρχης* y *λόχαγος* (término que sólo es empleado una vez en toda la obra en relación con los romanos) es más que segura. Esta seguridad nos la proporciona la misma obra en otro párrafo en el que se alude al *ταξιάρχος*, en el cual se aprecia la distinción entre éste y el *ἑκατοντάρχης*³⁹, al igual que, como ya hemos visto, se diferenciaba del *λόχαγος*. Así pues, podemos concluir, por ahora, que en el *Bellum Iudaicum* se emplean *ἑκατοντάρχης* y *λόχαγος* como sinónimos de *centurio*, siendo el *ταξιάρχος* un empleo distinto a los mencionados.

En lo que respecta a los vocablos *λόχος* y *λόχαγος* Flavio Josefo se muestra como un trasgresor, distanciándose de la corriente cultural griega y otorgándole un sentido y significado distinto al conferido por el resto de escritores helenos que hemos citado. Como ya hemos mencionado, para este autor el *λόχος* era una unidad de unas cuantas decenas de hombres armados (correspondiente, en cierta medida, a la *centuria* romana) significado que presenta en numerosos pasajes⁴⁰. Sin embargo, en dos párrafos de contenido similar, esta voz parece estar aludiendo a una organización operativa de tamaño medio⁴¹. En ambos casos podría interpretarse *λόχος* como *cohors peditata*⁴², puesto que el vocablo se encuentra en relación con una legión y un número indeterminado de alas de caballería, aunque también podría conservar el significado de *centuria*, empleándose en estos dos casos como recurso literario para referirse a un gran número de infantes auxiliares⁴³. Cualquiera de las dos soluciones es válida, pero el uso preferente de *λόχος* en el *Bellum Iudaicum* es como sinónimo de *centuria*.

Puesto que hemos comenzado a hablar de unidades, sigamos analizando la nomenclatura de las organizaciones operativas empleada en el *Bellum Iudaicum*. Junto a *λόχος*, Flavio Josefo emplea el término

³⁸ Fl. Jos., *B. I.*, 2. 63. En otro párrafo (*B. I.*, 4. 408) Josefo nos define vagamente el *λόχος* diciendo que era menor que un ejército pero mayor que un grupo de unos pocos hombres.

³⁹ *Ibid.*, 3. 87.

⁴⁰ *Ibid.*, 2. 264; 2. 423; 4. 134; 4. 408; 5. 307 (*λόχοι* judaicos) y 2. 63; 7. 123 (*λόχοι* romanos).

⁴¹ *Ibid.*, 7. 5 y 7. 225.

⁴² Ambas referencias se encuentran en el libro séptimo, el cual pudo haber sido añadido a la obra con posterioridad a los otros seis, en época de Domiciano y no de sus predecesores, cf. FELDMAN, 1984, pp. 839-840. De ser así el cambio en la terminología estaría, parcialmente, justificado.

⁴³ La voz habitual para referirse a la *cohors* auxiliar en el *Bellum Iudaicum* es *σπεῖρα*. En ambos párrafos el vocablo *λόχοι* podría seguir significando *centuriae*, pues téngase en mente la expresión de Tac., *Ann.*, 1. 60: "*Caecinam cum quadraginta cohortibus Romanis*" para referirse a las cuatro legiones a las órdenes de Caecina.

ἑκατοντάρχια para aludir a la *centuria* romana⁴⁴. La paridad entre ambos vocablos, el latino y el griego, es obvia, pues los dos presentan en su etimología el lexema alusivo al numeral cien. Ahora bien, en su relato de la entrada de Pompeyo en Jerusalén, el historiador judío alude a dos *centuriones* (*ἑκατοντάρχοι*) seguidos de sus respectivas unidades⁴⁵, siendo el término empleado *στίφος*. Este vocablo, sin embargo, parece tener el significado de batallón, u organización operativa de varios centenares de hombres⁴⁶. Podríamos pensar que nos encontramos ante una inconsistencia o laxitud en el vocabulario militar empleado por Flavio Josefo, mas como veremos más adelante, es una conclusión aparente y precipitada.

En el *Bellum Iudaicum* se emplea prolíficamente el sustantivo *σπεῖρα* en relación con organizaciones operativas romanas. Este término es empleado por Polibio como sinónimo de *manipulus*, pero en las obras de Plutarco o Dión Casio tiene el sentido de *cohors*⁴⁷. M. J. V. Bell sostiene que Arriano también emplea esta voz con el sentido de *manipulus*, sin embargo H. M. D. Parker considera que *σπεῖρα* en Arriano ya no significa *manipulus* como en Polibio, añadiendo que los escritores griegos empleaban este término para referirse a una unidad de unos cientos de hombres⁴⁸. El *Bellum Iudaicum* no deja duda alguna acerca del significado que tenía para Flavio Josefo la voz *σπεῖρα*. En su enumeración y descripción de las fuerzas desplegadas por Vespasiano en Galilea Josefo nos dice que contaba con 23 *σπεῖραι*, de las cuales 10 estaban constituidas por 1.000 infantes (*cohors peditata miliaria*) y las restantes por 600 infantes y 120 jinetes (*cohors quingenaria equitata*)⁴⁹. Sin duda alguna se trata de *cohortes* auxiliares, sentido que conserva a lo largo de toda la obra⁵⁰ y que cuenta con paralelos en las fuentes epigráficas y papiroológicas⁵¹.

En tres de los cuatro casos que acabamos de ver Flavio Josefo alude explícitamente, con mayor o menor precisión, al volumen de las organizaciones operativas (*λόχος*, *σπεῖρα* y *στίφος*) mientras que en el cuarto se puede deducir el volumen a partir de la etimología del término (*ἑκατοντάρχια*). Sin embargo, el historiador judío no menciona en ningún párrafo del *Bellum Iudaicum* el volumen del *τάξις*, y la etimología del

⁴⁴ Fl. Jos., *B. I.*, 3. 117 y 6. 131.

⁴⁵ *Ibid.*, 1. 149.

⁴⁶ Cf. *Ibid.*, 2. 588, donde un *στίφος* consta de 400 hombres. Este sustantivo también aparece en la descripción del desfile con motivo de los funerales del rey Herodes (*B. I.*, 1. 170 y ss.), donde *στίφος* parece tener también el sentido de batallón.

⁴⁷ BELL, 1965, pp. 405-407; CADIU, 2001, p. 176.

⁴⁸ PARKER, 1932, p. 139.

⁴⁹ Fl. Jos., *B. I.*, 3. 66-67.

⁵⁰ Cf. *Ibid.*, 2. 224; 2. 318; 2. 319; 2. 332; 2. 500; 3. 12; 5. 84; 5. 54 y 6. 161; en 2. 205 *σπεῖραι* designa a las *cohortes* de pretorianos.

⁵¹ Por ejemplo IGR II 894 y *P. Columbia inv.* 325.

vocablo no nos permite relacionarlo con ningún número para aproximarnos a las dimensiones de la unidad a la que se refiere.

En diversos contextos del *Bellum Iudaicum* *τάξις* parece tener un sentido genérico, da la impresión de que significa simplemente organización operativa o unidad militar⁵². Ahora bien, en un párrafo Flavio Josefo diferencia el *λόχος* del *τάξις*⁵³ (al igual que, como hemos visto, distinguía entre *λόχαγος* y *ταξιάρχος*), mientras que en otro da la impresión de que este último es inferior a la legión⁵⁴. En la estructura organizativa legionaria existían dos unidades intermedias entre la *centuria* y la totalidad de la legión, el *manipulus* y la *cohors*, y, *a priori*, a partir de la información del *Bellum Iudaicum*, podríamos optar por cualquiera de las dos.

Dos estudiosos han demostrado que tanto Apiano como Arriano emplean la voz *τάξις* para referirse a una unidad menor a la legión y superior al *manipulus*, la cual únicamente puede ser la *cohors*⁵⁵. Si avanzamos en el tiempo observamos que el empleo de la voz *τάξις* seguía en vigor en época bajoimperial con un significado similar, pues decir que era idéntico supone aventurarse en exceso en el campo de la evolución semántica de este término. En el ámbito de la organización administrativa del Bajo Imperio la voz *τάξις* era empleada en la parte del Imperio de habla griega como sinónimo de *officium* (*ὀφφίκιον*)⁵⁶, y sus miembros, *ταξεῶται*, como equivalentes de *oficiales* (*ὀφφικιάλιοι*)⁵⁷. Por todos es sabido que el vocabulario administrativo del Dominado estaba notablemente impregnado del lenguaje castrense, siendo denominados los miembros de los *officia* centrales *palatini* y los de los *officia* provinciales *cohortales*. El término *ταξεῶται* no ofrece duda alguna en su interpretación en este contexto, se trataría de los *cohortales*. Podemos afirmar, por tanto, que en los ss. IV-V el término *τάξις* seguía denominando a la *cohors* legionaria o que, como mínimo, continuaba cargado de connotaciones semánticas referentes a la organización operativa romana denominada *cohors* (legionaria). Sin abandonar el ámbito de la Antigüedad Tardía encontramos otra confirmación de la profunda relación existente entre el vocablo griego *τάξις* y la *cohors* legionaria. Nos estamos refiriendo al hecho de que en el s. VI el término *τάξις* era empleado en las fuentes literarias para referirse al *numerus* (*ἀριθμός*) bizantino⁵⁸. El *numerus* (*ἀριθμός*), también denominado *βάνδον*, *τάγμα*, *κατάλογος* o *τάξις*, era una organización operativa mediana, bien de caballería bien de infantería,

⁵² Fl. Jos., *B. I.*, 2. 518; 3. 124; 5. 124 y 7. 215. Este mismo sentido lo encontramos en el título del tratado de época de Anastasio *Orbikiou ton peri tò strateyma taxeōn*.

⁵³ *Ibid.*, 7. 123.

⁵⁴ *Ibid.*, 5. 502.

⁵⁵ BELL, 1965, pp. 405-407; CADIU, 2001, p. 176.

⁵⁶ Cf. BRÉHIER, 1970, p. 98.

⁵⁷ BURY, 1958 vol. 1, p. 31, n. 5.

⁵⁸ ELTON, 1996, p. 91; FUENTES HINOJO, 1998, p. 325.

cuyo volumen oscilaba entre unos 200 y unos 500 hombres⁵⁹, y cuyo origen, en el caso de ser de infantería, se ha relacionado con la cohorte legionaria⁶⁰. Por tanto, con los argumentos expuestos, podemos concluir con un escaso riesgo a equivocarnos que Flavio Josefo emplea el vocablo *τάξις* en su *Bellum Iudaicum* como referente de la *cohors* legionaria, en contraposición al término *σπειρα*, el cual usa para aludir a las *cohortes* auxiliares.

Bajo la premisa anteriormente enunciada podemos encontrar en el mismo *Bellum Iudaicum* la justificación necesaria para basar con el error mínimo la identificación entre *τάξις* y *cohors* legionaria. En su descripción del desfile triunfal de Tito en Roma, Flavio Josefo nos dice que las tropas avanzaban distribuidos por *λόχοι* y *τάξεις*⁶¹, mientras que Tácito, en su relato de la entrada de Vitelio en Roma nos dice que el ejército desfilaba por *ordines* (*centuriae*) y respetando la distinción de las unidades (legiones, alas, cohortes)⁶². La diferencia entre una parada militar y la otra radica en el número de hombres involucrados y en la clase de soldados que eran. Mientras que Vitelio marchaba al frente de un ejército completo de 4 legiones, otras tantas *vexillationes* o destacamentos de legionarios, 12 alas de caballería y 34 cohortes auxiliares, en el desfile triunfal de Tito no estaban involucrados más que unos 700 hombres, escogidos del contingente desplazado desde Alejandría para la campaña en Judea por sus características físicas⁶³. Las tropas alejandrinas, unos 2.000 soldados⁶⁴, pertenecían a dos legiones estacionadas en esa ciudad egipcia, la *legio XXII Deiotariana* y la *legio III Cirenaica*⁶⁵. Así pues la parada militar la realiza una *vexillatio* de legionarios. Gracias a los datos epigráficos sabemos que los miembros de un destacamento de este tipo conservaban su filiación a las unidades originales correspondientes (*centuria* y *cohors*)⁶⁶, por lo que podemos afirmar que la descripción de Flavio Josefo del desfile triunfal de Tito respeta esa práctica, y por lo tanto *τάξις* significa en ese parágrafo *cohors* legionaria.

Junto a la equivalencia a la *cohors* legionaria y el posible uso genérico, Flavio Josefo parece haber conferido un tercer sentido al vocablo *τάξις*. En el parágrafo en el que nos narra como Antípatro degrada a *Iucundus* y a *Tyrannus*, a la sazón generales de caballería (*ἵππάρχοι*), este término parece estar significando simplemente empleo militar; es decir, tiene un sentido

⁵⁹ BRÉHIER, 1970, p. 275; FUENTES HINOJO, 1998, p. 325; PERTUSI, 1968, p. 634.

⁶⁰ MASPERO, 1912, p. 115.

⁶¹ Fl. Jos., *B. I.*, 7. 123.

⁶² Tac., *Hist.*, 2. 89.

⁶³ Fl. Jos., *B. I.*, 7. 118.

⁶⁴ *Ibid.*, 5. 44.

⁶⁵ Tac., *Hist.*, 5. 1.

⁶⁶ Cf. PALAO VICENTE, 2006, p. 81, n. 219. Sobre diversos procedimientos para formar una *vexillatio* legionaria *vid.* KENNEDY, 1985, p. 182.

genérico para expresar el desempeño de un cargo castrense⁶⁷. L. Bréhier⁶⁸ dice que en el s. VI *τάξις* era empleado como vocablo sintético referente al ceremonial palatino, pudiéndose interpretar como ‘orden’ o ‘disposición’, característica ésta similar a la que vemos en el *Bellum Iudaicum* en este determinado contexto.

Dados los significados o, mejor dicho, connotaciones semánticas de *τάξις*, por la etimología de *ταξιάρχος* (lit. ‘jefe de un *τάξις*’) podemos conferirle dos sentidos a este empleo militar. Por un lado, como vocablo genérico para referirse a un oficial del ejército, y por otro, como voz exacta para referirse al cargo que ejercía el mando de una *cohors* legionaria.

4) La identificación de *ταξιάρχος* con el jefe de una *cohors* legionaria realizada en el *Bellum Iudaicum* de Flavio Josefo presenta ciertas incompatibilidades con los estudios contemporáneos sobre la estructura organizativa del ejército romano. Nos encontramos aquí con la discusión y la problemática sobre la clasificación de los *centuriones* legionarios, en las que el único elemento en común entre los investigadores es la aceptación de la jerarquía *centurio*, *centurio primi ordinis* y *primus pilus*.

Cuando la *cohors* comenzó a emplearse a finales del s. III a.C. como forma de organizar las *centuriae* de forma complementaria a los *manipuli*, la nomenclatura de *centuriones* existente se conservó como forma de distinguir las unidades de una misma *cohors*. Puesto que la *cohors* estaba formada por un *manipulus* de cada una de las tres *classes* de infantería pesada⁶⁹, y como cada *manipulus* contaba con dos *centuriones* (*prior* y *posterior*), en total había seis *centuriones* en una *cohors*: *princeps*, *hastatus* y *triarius prior* y *princeps*, *hastatus* y *triarius posterior*.

Comúnmente se acepta que los *centuriones* estaban jerarquizados según su dignidad, aunque su rango fuera el mismo. De este modo los *priores* gozaban de una mayor consideración que los *posteriores*⁷⁰, al igual que de mayor a menor dignidad la gradación sería *pili* (redenominación tardorrepública e imperial de los *triarii*), *principes* y *hastati*. Ésta era la situación en las *cohortes* II-X, ya que en un momento indeterminado del s. I d.C., posiblemente en época Flavia, la *cohors* I experimenta una reestructuración. En lugar de 6 *centuriones* encontramos 5, estando cada uno al mando de una *centuria* con el doble de efectivos de los habituales⁷¹. En lugar de un *pilus prior* encontramos al *primus pilus*, primer *centurio* de la legión y

⁶⁷ Fl. Jos., *B. I.*, 1. 527. El mismo sentido parece tener en *B. I.*, 2. 27.

⁶⁸ BRÉHIER, 1970, p. 60.

⁶⁹ Polib., 11. 23. 1.

⁷⁰ KEPPIE, 1984, p. 174 supone incluso que el mando del *manipulus* recaía sobre el correspondiente *prior*, pero no hay pruebas fehacientes que confirmen o deroguen tal aserto.

⁷¹ En contra ROTH, 1994, pp. 359-361.

cúspide de la jerarquía de empleos de esta clase, y el *pilus posterior* ha desaparecido. El postulado de A. von Domaszewski⁷², por el cual los *centuriones* de las *cohortes* II-X presentarían también una gradación, siendo los inferiores los de la *cohors* X, es rechazado por los investigadores. Hoy en día la mayoría de historiadores considera que la única diferencia entre *cohortes* es la pertenencia o no la *cohors* I, pues son los oficiales de esta unidad los llamados *primi ordines*⁷³, sobre los que hablaremos más adelante.

Etimológicamente *ταξιάρχος* no significa más que jefe de un *τάξις*, por lo que en la obra de Flavio Josefo tiene el sentido de jefe de la *cohors* legionaria, como ya hemos visto. En lo que respecta a la estructura de mando de la legión algunos historiadores piensan que la *cohors* carecía de un comandante propio⁷⁴, mientras que otros creen en la capacidad de mando del *centurio pilus prior* sobre toda su *cohors* (en el caso de la *cohors* I el mando lo ostentaría el *primus pilus*)⁷⁵. En cuanto a los autores antiguos, encontramos una referencia al mando de las *cohortes* legionarias en el *Epitoma rei militaris* de Flavio Vegetio Renato: “*cohortes a tribunis vel a praepositis regebantur*”⁷⁶. La información de este tratadista presenta ciertos problemas en cuanto a su interpretación. Primero, el carácter atemporal de la obra impide conocer a qué periodo concreto se está aludiendo, y por todos es sabido que Vegetio basa su trabajo en fuentes que van desde la República hasta sus días⁷⁷. Segundo, el empleo de *cohortes* y *tribuni/praepositi* en plural en ambos casos impiden que la asignación de un oficial por *cohors* pueda hacerse con seguridad y acierto, ya que el fragmento también puede interpretarse como que un *tribunus* comandaba varias *cohortes*⁷⁸. Sin embargo, el lenguaje empleado por Flavio Josefo es de una claridad indudable, la *cohors* legionaria (*τάξις*) contaba con un hombre a su frente, el *ταξιάρχος*. En las siguientes líneas trataremos de averiguar cuál era el rango de los *ταξιάρχοι* dentro de la jerarquía de *centuriones*, o como mínimo aproximarnos a tal empresa.

⁷² DOMASZEWSKI, 1908, pp. 95-96.

⁷³ Por ejemplo: CAMPBELL, 1994, pp. 46-47; KEPPIE, 1984, p. 179; MENÉNDEZ ARGÚIN, 2004, pp. 31-32; PALAO VICENTE, 2006, p. 187; PEREA YÉBENES, 1999, p. 30; SPEIDEL, 1992, p. 101; WATSON, 1969, p. 23; WEBSTER, 1969, p. 118.

⁷⁴ BREEZE, 1969, p. 55; BREEZE, 1971, p. 130, n. 6; BREEZE-DOBSON, 1976, p. 150; CADIOU, 2001, p. 181; GRANT, 1974, p. xxxi; WEBSTER, 1969, pp. 120-121.

⁷⁵ CAMPBELL, 2002, p. 37; LE BOHEC, 1989, p. 147; LE BOHEC, 2004, p. 59; PARKER, 1958, p. 202.

⁷⁶ Veg., *Epit.*, 2. 12.

⁷⁷ ROBLES, 2004, p. 60 piensa que en época de Vegetio, finales del s. IV o principios del s. V, la cohorte legionaria contaba con un *tribunus* a su frente.

⁷⁸ LE BOHEC, 2004, p. 53 piensa que los cinco *tribuni angusticlavii* tenían cada uno bajo su mando dos *cohortes*, siendo uno de los pocos historiadores que creen que el ejercicio del mando era algo habitual en estos oficiales en lugar de atribuirles funciones de índole administrativa como principal ocupación.

Puesto que Flavio Josefo confirma la existencia de un hombre al frente de la *cohors* legionaria y que algunos investigadores atribuyen este cargo al *pilus prior*, la identificación entre la voz *ταξίαρχος* y el empleo de *centurio pilus prior* estaría plenamente justificada. Ahora bien, la mayoría de historiadores considera que estos *centuriones* no se diferenciaban más que de los de la *cohors* I, a los que denominan “*primi ordines*”; entonces, ¿por qué Flavio Josefo parece estar distinguiendo el *ταξίαρχος* del *ἑκατοντάρχης* / *λόχαγος* a lo largo de todo el *Bellum Iudaicum*?, ¿Podemos identificar el *ταξίαρχος* de Flavio Josefo con el *centurio pilus prior* o tenemos que hacerlo con el *tribunus* al que alude Vegecio?

La paridad entre el *ταξίαρχος* y el *tribunus* es, bajo la evidencia que ofrece el *Bellum Iudaicum*, a todas luces imposible. En un mismo párrafo se establece la distinción entre el *ταξίαρχος* y el *ἑκατοντάρχης*, por un lado, y por otro entre el primero y el *χιλίαρχος*: “cada día los soldados saludan a los *centuriones* (*ἑκατοντάρχοι*), éstos a los *tribuni* (*χιλίαρχοι*), y éstos con todos los ‘oficiales’ (*ταξίαρχοι*) aguardan las órdenes del *legatus* (*ἡγεμον*)”⁷⁹. Vemos, por tanto, que Josefo, pese a diferenciar entre *ταξίαρχος* y *χιλίαρχος*, sitúa a ambos empleos en un plano de igualdad ante el *legatus legionis* (*ἡγεμον*). Esta equiparación en la posición jerárquica refleja la realidad existente en el ejército romano respecto a los *tribuni angusticlavii* y los *centuriones primi ordines*.

Observamos cómo el Estado romano propiciaba, en el más estricto sentido militar, un mismo trato al *tribunus angusticlavius* y al *centurio primus ordo*, ya que a nivel salarial contaban con una remuneración idéntica⁸⁰. Ambos disfrutaban también del desempeño de una milicia similar, como observamos en la descripción del desfile de Vitelio al entrar en Roma, en el cual los *tribunii* y *centuriones primi ordines*, junto a los *praefecti castrorum* avanzaban por delante de las águilas de las legiones vestidos de civiles, mientras que los simples *centuriones* desfilaban con el grueso de las tropas y ataviados con la panoplia militar⁸¹. El plano de igualdad entre estos dos empleos era tal que incluso los enemigos de Roma les dispensaban el mismo trato, como sucedió en el desastre de Varo del año 9⁸².

Podemos establecer la equivalencia entre *ταξίαρχος* y *centurio primus ordo* en la obra de Flavio Josefo, sin embargo la identificación con el *pilus prior* continúa presentando ciertos problemas. Como ya hemos dicho, este último empleo es considerado por la mayoría de investigadores como un

⁷⁹ Fl. Jos., *B. I.*, 3. 87.

⁸⁰ SPEIDEL, 1992, p. 103.

⁸¹ Tac., *Hist.*, 2. 89: “*Ante aquilas praefecti castrorum tribunique et primi centurionum candida veste, ceteri iuxta suam quisque centuriam, armis donisque fulgentes*”.

⁸² Tac., *Ann.*, 1. 61: “*Lucis propinquis barbarae arae, apud quas tribunos ac primorum ordinum centuriones mactaverant*”.

simple *centurio*, no como un *primus ordo*. Tal vez debamos replantearnos el significado de esta expresión.

En 1926 veía la luz una breve y efímera, aunque interesante, teoría sobre los individuos denominados *centuriones primi ordines*. H. M. D. Parker, basándose principalmente en la interpretación de las carreras de los *centuriones*, propuso incluir en la categoría de *primorum ordinum* a los *pili priores* de las *cohortes* II-X y no sólo a los *centuriones* de la *cohors* I⁸³. Sin embargo el mismo autor parece que abandonó esta teoría al poco de formularla⁸⁴, pasando la hipótesis desapercibida a los ojos de los investigadores y sin producir influencia alguna en los historiadores posteriores, como hemos visto. Sin embargo, recientemente el historiador francés Y. Le Bohec ha recuperado la polémica respecto a este categoría de *centuriones*, mas sus conclusiones no dejan de ser vagas y superficiales, reintroduciendo la duda sin terminar de resolverla⁸⁵.

La exégesis minuciosa del *Bellum Iudaicum* de Flavio Josefo nos proporciona información suficiente no sólo para rehabilitar la teoría de H. M. D. Parker, sino para confirmarla.

No sólo la etimología nos permite relacionar el *ταξίαρχος* con su unidad, la *cohors* legionaria, sino que esta interacción aparece explícitamente en el *Bellum Iudaicum*⁸⁶. Ahora bien, no sólo encontramos este cargo junto al *τάξις*, sino también en relación con el *στίφος*, por lo menos en el caso del ordenamiento militar judaico⁸⁷. A este respecto debemos remitirnos a los dos *centuriones*, *Furius* y *Fabius*, del ejército de Pompeyo que entraron en Jerusalén a la cabeza de sus *στίφοι*⁸⁸. Nos encontramos con que Josefo nos presenta dos denominaciones (*ταξίαρχος* y *ἑκατοντάρχης*) para referirse al jefe de una misma unidad, proceder que debemos entender bajo la nomenclatura romana, pues ambos empleos recibían la denominación de *centurio*. La relación explícita de un *centurio* situado al frente de una *cohors* legionaria la encontramos en la descripción del orden de marcha de Vespasiano. Un *ἑκατοντάρχης* vela por el correcto orden del *τάξις*⁸⁹, lo cual significa que un *centurio* gozaba de mando preeminente sobre su *cohors*.

Tal vez el uso de ambos términos, *ταξίαρχος* y *ἑκατοντάρχης*, para referirse al empleo militar situado al frente de la *cohors* legionaria responda

⁸³ PARKER, 1926.

⁸⁴ PARKER, 1958, pp. 196-204.

⁸⁵ LE BOHEC, 1989, p. 147; LE BOHEC, 2004, pp. 59-62. Centuriones que en combate llevan las primeras centurias o que combaten en primera línea son las soluciones que propone a la expresión *primi ordines*.

⁸⁶ Fl. Jos., *B. I.*, 5. 121-124.

⁸⁷ *Ibid.*, 1. 670-673.

⁸⁸ *Ibid.*, 1. 149.

⁸⁹ *Ibid.*, 3. 124.

a la intención de Flavio Josefo de aclarar que dicho jefe comandaba al mismo tiempo la *cohors* (*τάξις*) y una *centuria* (*ἑκατοντάρχια*).

Nuestra minuciosa exégesis del *Bellum Iudaicum* demuestra que H. M. D. Parker estaba en lo cierto al incluir en la categoría de *centuriones primi ordines* no sólo a los *centuriones* de la *cohors* I, sino también a los *pili priores* de las *cohortes* II-X.

Podría alegarse en contra de nuestra teoría la distinción entre *στίφος* y *τάξις* realizada por Josefo. Ante este problema hemos de tener presente los periodos cronológicos a los que hace referencia el historiador, la República y el Principado. En época republicana las legiones no tenían un volumen definido, por lo que sus *cohortes* tampoco, y sus efectivos oscilaban entre los 3.000 y los 6.000 infantes⁹⁰. Augusto, sin embargo, convirtió las legiones en regimientos con una dotación nominal fija próxima a los 6.000 integrantes, por lo que la *cohors* contaría con un volumen definido y estable cercano a los 600 hombres. El *στίφος*, como hemos visto, contaba con unos 400 hombres, cifra que cuadraría con la *cohors* legionaria republicana media. Josefo, pues, establece la distinción entre las características de la *cohors* legionaria de época republicana y la de época imperial.

5) El léxico militar empleado por Flavio Josefo en su *Bellum Iudaicum* está condicionado por las características de la propia obra. En el texto, que constituye una apología del poder imperial romano, predomina en contextos militares la narración sobre la minuciosa descripción técnica como forma de expresión del potencial de Roma⁹¹. Una de las manifestaciones del poder romano está representada por el ejército, el cual a su vez, según la opinión del mismo autor, debe su eficacia a la estructuración de unidades y mandos⁹². Y puesto que el público receptor de la obra de Flavio Josefo estaba, probablemente, poco familiarizado con los tecnicismos del ejército romano⁹³, el historiador judío se enfrentaba a la difícil tarea de transmitir la organización de las fuerzas armadas romanas de la forma más clara posible sin enturbiar la narración de los acontecimientos. Para ello emplea dos métodos.

Por un lado, Josefo aprovecha la existencia de concordancia entre vocablos griegos y latinos en función de la etimología, como es el caso de *ἑκατοντάρχη* = *centurio*, o de *δεκαδάρχης* = *decurio* o *decanus*. En ambos

⁹⁰ Cf. HARMAND, 1967, pp. 26-28; ROTH, 1994, p. 347.

⁹¹ Esta afirmación se realiza a partir de la comparación (sin tener en cuenta la intencionalidad de los autores) entre el *Bellum Iudaicum* y las *Historias* de Polibio.

⁹² Cf. Fl. Jos., *B. I.*, 2. 577-578.

⁹³ En la actualidad encontramos un suceso similar. La mayoría de personas conoce la existencia del sargento y del sargento primero, pero ¿conoce el civil la diferencia exacta entre los dos empleos o simplemente los considera equivalentes?.

casos el autor respeta lo mejor que puede el vocabulario latino. Por otro lado, Josefo se presenta como un trasgresor de la tradición cultural en la que se haya inserto, confiriendo nuevos significados a términos ya existentes, como es el caso de *λόχος*, *σπειρα* y *τάξις*. Los dos últimos vocablos fueron ampliamente aceptados por los escritores griegos posteriores.

El nuevo vocabulario establecido por Flavio Josefo para referirse al ejército romano sentó las bases sobre las que trabajaron autores posteriores a él, como Apiano, Arriano, Dión Casio y Plutarco. Ésta podría ser una afirmación demasiado radical. Es posible que Josefo no ideara el vocabulario que hemos analizado en este trabajo, sino que simplemente fuera el primero en dejar constancia de la nueva terminología empleada por los individuos de habla griega. No sería, por tanto, el creador, sino el transmisor de un cambio cultural, como bien dice L. H. Feldman⁹⁴. En este sentido, nuestro trabajo demuestra que la figura del historiador judío se configura como base imprescindible para la historiografía griega, la cual resurge en el s. II al amparo del Imperio Romano⁹⁵.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes:

- Asclepiodoto, *Téchnē Taktiké*, ed. Poznanski, I. (1992), Les Belles Lettres, París.
Flavio Josefo, *Bellum Iudaicum*, ed. Thackeray, H. St. J. (1967), Loeb Classical Library, Cambridge.
Lex Visigothorum, ed. Zeumer, K. (1902), *M.G.H., Legum Nationum Germanicarum*, I, Hannover, pp. 34-456.
Modesto, *Libellus*, ed. Robles, M. A. (2003): “El ejército romano según el ‘Breve tratado de términos militares’ de Modesto (*Modesti libellus de vocabulis rei militaris ad Tacitum Augustum*). Traducción”, *Aquila Legionis* 4, pp. 137-163.
Polibio, *Historias*, ed. Paton, W. R. (1967), Loeb Classical Library, Londres.
Tácito, *Annales*, ed. Jackson, J. (1969-1970), Loeb Classical Library, Cambridge.
Tácito, *Historias*, ed. Moore, C. H. (1968-1969), Loeb Classical Library, Cambridge.
Vegecio, *Epitoma rei militaris*, ed. Lang, C. (1885), Teubner, Lipsia.

⁹⁴ FELDMAN, 1984, p. 859 “Josephus is a major example of Atticizing reaction against the *koinē* that occurred at the end of the first century and continued into the second century; and his vocabulary and style deserve more careful study from this point of view, especially as compared with those of other Hellenistic and Atticist writers.”

⁹⁵ Agradezco la lectura del manuscrito al Doctor J. J. Palao Vicente, cuyos comentarios han contribuido a mejorar el resultado final. Huelga decir que cualquier posible error o imprecisión es responsabilidad exclusiva del autor.

G. G. QUEIPO: Aproximación al vocabulario militar de Flavio Josefo,
δεκαδάρχης y *ταξιάρχος* en el *Bellum Iudaicum*

Estudios:

- BELL, M. J. V. (1965): "Tactical Reform in the Roman Republican Army", *Historia* 14, pp. 404-422.
- BREEZE, D. J. (1969): "The Organization of the Legion: the First Cohort and the *equites legionis*", *JRS* 59, pp. 50-55.
- BREEZE, D. J. (1971): "Pay Grades and Ranks below the Centurionate", *JRS* 61, pp. 130-135.
- BREEZE, D. J. - Dobson, B. (1976): *Hadrian's Wall*, Londres.
- BRÉHIER, L. (1970): *Les institutions de l'empire byzantine*, París.
- BURY, J. B. (1958): *History of the Later Roman Empire. From the Death of Theodosius I to the Death of Justinian*, 2 vols., Nueva York.
- CADIOU, F. (2001): "Les guerres en *Hispania* et l'émergence de la cohorte légionnaire dans l'armée romaine sous la République: une révision critique", *Gladius* 21, pp. 167-182.
- CAMPBELL, B. (1994): *The Roman Army, 31 B.C.-A.D. 337. A Sourcebook*, Londres-Nueva York.
- CAMPBELL B. (2002): *War and Society in imperial Rome 31 B.C.-A.D. 284*, Londres-Nueva York.
- CAMPBELL, J. B. (1984): *The Emperor and the Roman Army 31 B.C.-A.D. 325*, Oxford.
- DELBRÜCK, H. (1975): *History of the Art of War*, vol. 1, Westport-Londres (trad. inglesa de *Geschichte der Kriegskunst*, Berlín, 1900).
- DOMASZEWSKI, A. v. (1908): *Die Rangordnung des römischen Heeres* (2ª ed. por Dobson, B., Colonia, 1967).
- ELTON, H. (1996): *Warfare in Roman Europe, A.D. 350-450*, Oxford.
- FELDMAN, L. H. (1984): "Flavius Josephus Revisited: the Man, His Writings, and his Significance", en *ANRW* II, 21.2, pp. 763-862.
- FUENTES HINOJO, P. (1998): "Sociedad, ejército y administración fiscal en la provincia bizantina de *Spania*", *SHHA* 16, pp. 301-330.
- GARCÍA MORENO, L. A. (1974): "Estudios sobre la organización administrativa del reino visigodo de Toledo", *AHDE* 44, pp. 5-155.
- GRANT, M. (1974): *The Army of the Caesars*, Nueva York.
- HALDON, J. F. (1999): *State and Society in the Byzantine World, 565-1204*, Londres.
- HARMAND, J. (1967): *L'armée et le soldat à Rome de 107 à 50 avant notre ère*, París.
- IRMSCHER, J. (2000): "*Legio = λεγεών*", en Le Bohec, Y.: *Les légions de Rome sous l'Haut Empire* (actas del congreso de Lión 17-19 sept. 1998), París, pp. 743-746.
- JUNKELMANN, M. (1986): *Die Legionen des Augustus. Der römischen Soldat im archäologischen Experiment*, Mainz.
- KENNEDY, D. L. (1985): "The Construction of a Vexillation from the Army of Syria and the Origin of *alae milliariae*", *ZPE* 61, pp. 181-185.
- KEPPIE, L. (1984): *The Making of the Roman Army*, Londres.
- LAQUEUR, R. (1970): *Der jüdische Historiker Flavius Josephus*, Roma.
- LE BOHEC, Y. (1989): *La troisième Légion Auguste*, París.
- LE BOHEC, Y. (2004): *El ejército romano*, Barcelona.
- MASPERO, J. (1912): *Organisation militaire de l'Égypte byzantine*, París.
- MENÉNDEZ ARGÜÍN, A. R. (2004): *Las legiones romanas de Germania (s. II-III): Aspectos logísticos*, Écija.
- MOEHRING, H. R. (1984): "Joseph ben Matthia and Flavius Josephus: the Jewish Prophet and Roman Historian", en *ANRW* II, 21.2, pp. 864-944.
- PALAO VICENTE, J. J. (2006): *Legio VII Gemina (pia) felix. Estudio de una legión romana*, Salamanca.

G. G. QUEIPO: Aproximación al vocabulario militar de Flavio Josefo,
δεκαδάρχης y *ταξιάρχος* en el *Bellum Iudaicum*

- PARKER, H. M. D. (1926): "A Note on the Promotion of the Centurions", *JRS* 16, pp. 45-52.
- PARKER, H. M. D. (1932): "The *Antiqua Legio* of Vegetius", *Classical Quarterly* 26, pp. 137-149.
- PARKER, H. M. D. (1958): *The Roman Legions*², Cambridge (corrección al original de 1928).
- PEREA YÉBENES, S. (1999): *Collegia militaria. Asociaciones militares en el Imperio romano*, Madrid.
- PÉREZ SÁNCHEZ, D. (1984-85): "El ejército y el pueblo visigodo desde su instalación en el Imperio hasta el Reino visigodo de Tolosa", *SHHA* 2-3, pp. 249-269.
- PERTUSI, A. (1968): "Ordinamenti militari, guerre in occidente e teorie di guerra dei Bizantini (secc. VI-X)", *StudMed* 15 (1968), pp. 631-700.
- PLÁCIDO, D. (1995): *Introducción al Mundo Antiguo: problemas teóricos y metodológicos*, Madrid.
- ROBLES, M. A. (2004): "Estudio léxico del *Breve tratado de términos militares* de Modesto", *Aquila Legionis* 5, pp. 45-105.
- ROTH, J. (1994): "The Size and Organization of the Roman Imperial Legion", *Historia* 43, pp. 346-362.
- SPEIDEL, M. A. (1992): "Roman Army Pay Scales", *JRS* 82, pp. 87-106.
- THACKERAY, H. St. J. (1967): *Josephus the Man and the Historian*, Nueva York.
- WATSON, G. R. (1969): *The Roman Soldier*, Bristol.
- WEBSTER, G. (1969): *The Roman Imperial Army of the First and Second Centuries A.D.*, Londres.
- WRIGHT, W. P., TOMLIN, R. S. O., HASSALL, M. W. C. (1976): "Roman Britain in 1975: II Inscriptions", *Britannia* 6, pp. 378-392.